



### **Estrategia de la UE para África.**

La relación de Europa con África no es nueva, sino que está profundamente arraigada en la Historia y ha evolucionado gradualmente desde unos lazos coloniales generalmente dolorosos hacia una asociación fuerte e igualitaria basada en intereses comunes, el reconocimiento mutuo y la responsabilidad. Fuertes vínculos comerciales unen Europa y África, y la UE se ha convertido en el mayor mercado de exportación para los productos africanos.

Pero durante largos períodos de tiempo las relaciones de la UE con África, para la formulación y aplicación de políticas, han adolecido de gran fragmentación. Ni Europa ni África pueden permitirse mantener esta situación. La presente Estrategia para África se propone, por lo tanto, proporcionar a la UE un marco global, integrado y enfocado a largo plazo para sus relaciones con el continente africano.

A pesar de que África tiene muchos rostros, distinta Historia y diferentes necesidades, ahora como un colectivo de todo el continente ha emprendido una vía de integración política, económica y cultural, que ha cristalizado en un esfuerzo de integración regional promovido por las Comunidades Económicas Regionales de África y el lanzamiento de la Unión Africana y la Nueva Estrategia de Cooperación para el Desarrollo Africano (NEPAD). En este contexto, la Estrategia de la UE para África se dirigirá por primera vez a África como una sola entidad. Con arreglo a la Estrategia, la UE reforzará su diálogo con las instituciones panafricanas; sacará el máximo partido del potencial que representa el Acuerdo de Cotonú, recientemente revisado, el Acuerdo en materia de comercio, desarrollo y cooperación (TDCA) y la Asociación euromediterránea, junto con la Política europea de Vecindad. Estos acuerdos cubren, respectivamente, las relaciones de la UE con los países del África subsahariana, Sudáfrica y los países del norte de África.

La ampliación de la UE para incluir a 10 nuevos miembros ha incrementado el potencial impacto político y económico de la UE, pero el mayor número de miembros plantea también dificultades en cuanto a la coordinación y complementariedad de la ayuda. Por esta razón, la Estrategia de la UE para África dará prioridad en los años futuros a la efectividad de la ayuda y a la coordinación entre donantes.

Objetivos comunes. La UE se propone trabajar en colaboración con las naciones africanas en el fomento de la paz y la prosperidad para todos sus ciudadanos; por ello, la Estrategia de la UE para África tiene como objetivo principal promover la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU en África. Este objetivo se ve reforzado y complementado por los fines específicos que persiguen el Acuerdo de Cotonú, el Acuerdo en materia de desarrollo, comercio y cooperación, la Asociación euromediterránea y la Política europea de Vecindad, incluido el apoyo a la reforma política y la modernización económica.

La Estrategia de la UE para África debe también contribuir a reforzar la asociación sólida entre una Europa ampliada y un África que emerge. La UE espera que esta asociación desemboque en la celebración de un pacto euroafricano en una segunda cumbre UE - África en Lisboa. Además, la Estrategia consolidará los principios fundamentales reguladores de esta relación, que son sobre todo la igualdad, la asociación y el sentimiento de propiedad. Aunque estos principios no son nuevos, su significado y sus implicaciones han cambiado con el contexto político y económico exterior. Teniendo en cuenta el cada vez mayor papel que desempeñan tanto las Comunidades Económicas Regionales (CER) como la Unión africana (UA), y vista la complejidad creciente de las relaciones de la UE con África, también pasarán a ser ideas principales de la estrategia de la UE para África la subsidiariedad y la solidaridad.

Por último, es esencial que una cultura de diálogo, que es un elemento fundamental de nuestros distintos acuerdos contractuales, impregne cada vez más las relaciones de la UE con África.

El éxito de la asociación dependerá de su capacidad para cimentar los vínculos entre los dos continentes más allá de la interacción política y económica oficial. Este diálogo de mayor envergadura comporta un aspecto importante: el establecimiento de asociaciones de hermanamiento que reúnen universidades y escuelas, parlamentos, ciudades, municipios, empresas e industrias, sindicatos, redes de la sociedad civil y museos de África y de Europa.

Otra propuesta innovadora de la UE prevé la puesta en marcha de un Programa europeo deservicio voluntario para las personas que deseen conocer mejor el desarrollo de África y compartir sus competencias.

Esta nueva Estrategia para África tiene que reflejar las diferencias existentes en la situación económica y social de los distintos países africanos y dentro de los mismos, así como las diversas relaciones contractuales que tiene la UE con ellos. La UE debería reforzar su ayuda, sobre todo en los países que distan mucho de alcanzar los Objetivos de Desarrollo para el Milenio, en los ámbitos considerados como requisitos previos a la realización de éstos (la paz y la seguridad y la buena gobernanza), en los sectores que generan el entorno económico necesario para conseguirlos (el crecimiento económico, el comercio y la interconexión), y en los ámbitos directamente vinculados a estos objetivos (la cohesión social, un trabajo digno, la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres y el medio ambiente).

## **EU Strategy for Africa.**

Europe's relationship with Africa is not new. It is deeply rooted in history and has gradually evolved from often painful colonial arrangements into a strong and equal partnership based on common interests, mutual recognition and accountability. Europe and Africa are connected by strong trade links, making the EU the biggest export market for African products.

But for too long the EU's relations with Africa have been too fragmented, both in policy formulation and implementation. Neither Europe nor Africa can afford to sustain this situation. The purpose of this Strategy for Africa is, therefore, to give the EU a comprehensive, integrated and long-term framework for its relations with the African continent.

While Africa has many faces, different histories and diverse needs, it has now collectively embarked on a path of political, economic and cultural integration of the entire continent, crystallised in the regional integration efforts promoted by Africa's Regional Economic Communities and the launching of the African Union and the New Partnership for Africa's Development (NEPAD). The EU Strategy for Africa will therefore, for the first time, address Africa as one entity. Under this Strategy, the EU will reinforce its dialogue with the pan African institutions. The Strategy will also fully exploit the potential of the recently revised Cotonou Agreement, the Trade Development and Cooperation Agreement (TDCA) and the Euro-Mediterranean partnership, together with the European Neighbourhood Policy.

These agreements cover respectively the EU's relations with sub-Saharan African countries, South-Africa & the countries of North Africa.

The enlargement of the EU to include ten new members has increased the EU's potential political and economic impact but the enlarged membership also poses challenges in terms of aid coordination and complementarity. The EU Strategy for Africa will therefore make aid effectiveness and donor coordination central priorities in the years ahead.

The purpose of the EU's action is to work in partnership with the nations of Africa to promote peace and prosperity for all their citizens. In this EU Strategy for Africa, the principal objective is, therefore, to promote the achievement of the UN Millennium Development Goals (MDGs) in Africa. This objective is strengthened and complemented by the specific objectives pursued within the Cotonou Agreement, the Trade Development and Cooperation Agreement (TDCA), the Euro-Mediterranean partnership, and the European Neighbourhood Policy, including the support to political reform and economic modernisation.

This EU Strategy for Africa should further strengthen the sound strategic partnership between an enlarged Europe and a re-emerging Africa. It is hoped that this partnership will be formalised with the conclusion of a Euro-African Pact at a second EU-Africa Summit in Lisbon. The Strategy will further reinforce the basic principles that govern this relationship, most prominently equality, partnership and ownership. While these principles are not new, their significance and implications have changed with developments in the external political and economic context. In view of the increasing role of both the Regional Economic Communities (RECs) and the African Union, and the increasing complexity of the EU's relations with Africa, subsidiarity and solidarity will also become central tenets of the EU Strategy for Africa. Finally, it is crucial that the EU's relations with Africa should be increasingly pervaded by a culture of dialogue, which forms a basic element of our different contractual agreements.

Key to the success of the partnership will be its ability to cement the bonds between the two continents beyond the formal political and economic interaction. One important component of this broad-based dialogue is the launching of twinning partnerships bringing together African and European

universities and schools, parliaments, towns and cities, municipalities, businesses and industries, trade unions, civil society networks and museums.

Another innovative proposal is the creation of a European programme for people with skills to share who want to learn more about, and get involved in, Africa's development.

The Strategy must reflect both the many different economic and social situations between and within African countries, and the different contractual relations the EU has with them. For those countries still some way from reaching the UN Millennium Development Goals (MDGs) the EU should focus its support in areas considered prerequisites for attaining the MDGs (peace and security and good governance), areas that create the economic environment necessary for achieving the MDGs (economic growth, trade and interconnection) and areas directly targeting the MDGs (social cohesion, decent work, gender equality and environment).